



Resumen Ejecutivo



JUNTA DE ANDALUCÍA

Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA



Sociedad de Estudios Económicos de Andalucía S.A. Unipersonal



CAJA GRANADA

1. PRESENTACIÓN

El informe anual del *Observatorio de la calidad de vida de los andaluces* correspondiente a 2009, dirigido y coordinado por el Centro de Estudios Andaluces y la Sociedad de Estudios Económicos de Andalucía (ESECA) presenta, en primer lugar, la medición de los niveles objetivos de bienestar socioeconómico comarcal y su evolución, a partir de datos estadísticos procedentes de fuentes oficiales; y, en segundo lugar, el análisis de las condiciones de vida individuales y la satisfacción con la calidad de vida, utilizándose para ello un estudio mediante encuesta telefónica a una muestra de 1.500 andaluces.

En la fase de medición de los niveles objetivos de bienestar se han utilizado varios **grupos de indicadores** representativos de los niveles de vida en los distintos ámbitos comarcales andaluces, que confluyen en la definición de un indicador global de bienestar socioeconómico:

1. Demografía.
2. Ingreso y consumo.
3. Empleo.
4. Educación, cultura y bienes públicos.
5. Dotación de infraestructuras.

Por lo que respecta a la encuesta sobre la situación y percepción de los andaluces sobre diferentes componentes de la calidad de vida, se han utilizado los siguientes niveles de estratificación en la definición de la muestra:

Primer nivel de Estratificación:

Estrato I: Municipios de montaña

Estrato II: Municipios y ciudades de interior

Estrato III: Áreas metropolitanas

Estrato IV: Litoral

Segundo nivel de Estratificación:

Estrato 1: Personas con edad comprendida entre 18-34 años

Estrato 2: Personas con edad comprendida entre 35-49 años

Estrato 3: Personas con edad comprendida entre 50-64 años

Estrato 4: Personas con edad superior a 65 años

Tercer nivel de Estratificación:

Estrato 1: Habitantes de sexo masculino

Estrato 2: Habitantes de sexo femenino

2. RESULTADOS

En el análisis de la información procedente de fuentes estadísticas oficiales se aportan tres conjuntos de resultados diferenciados. El primero es un indicador global de bienestar socioeconómico por comarcas obtenido por el procedimiento de distancias DP2¹. El segundo consiste en el análisis de indicadores parciales comarcales en cada uno de los grupos de indicadores antes mencionados (“demografía”, “ingreso y consumo”, “empleo”, “educación, cultura y bienes públicos” y “dotación de infraestructuras”). Por último, se presentan los resultados procedentes del estudio mediante encuesta, para realizar una comparación entre los resultados anteriores y la percepción individual de los andaluces. Todos estos resultados avalan las siguientes conclusiones:

1. Si bien existen diferencias en los niveles de bienestar socioeconómico entre los centros regionales de Andalucía y la franja litoral con respecto a las comarcas de interior y de montaña, en estos territorios se hallan conjuntos de indicadores en los que se alcanzan valores superiores a los primeros, tal y como ocurre con los de empleo relativo o la dotación de servicios por habitante, entre los que se destacan principalmente los de carácter cultural.
2. En segundo lugar, se detecta un proceso de convergencia entre los distintos territorios andaluces a partir de los indicadores analizados, alcanzándose los niveles de mayor homogeneidad en los de renta y consumo (renta neta declarada, consumo de energía eléctrica por habitante en megavatios, líneas ADSL por habitante y turismo por habitante).
3. Por último, la variable territorio no juega un papel importante en la percepción y la valoración de la calidad de vida. El nivel de satisfacción subjetiva con la calidad de vida expresado por los ciudadanos de los distintos territorios andaluces (centros regionales, zona costera, interior y montaña), es muy similar. Y, aunque es cierto que existen algunas diferencias en la valoración de los diferentes servicios públicos, dándose puntuaciones medias menores en municipios del litoral y de montaña, no existen diferencias provenientes de determinaciones espaciales en cuestiones tan relevantes como la valoración de la situación económica del hogar. Por tanto, las diferencias halladas se encuentran en relación con otras dimensiones, como son la edad y el nivel de renta de los hogares.

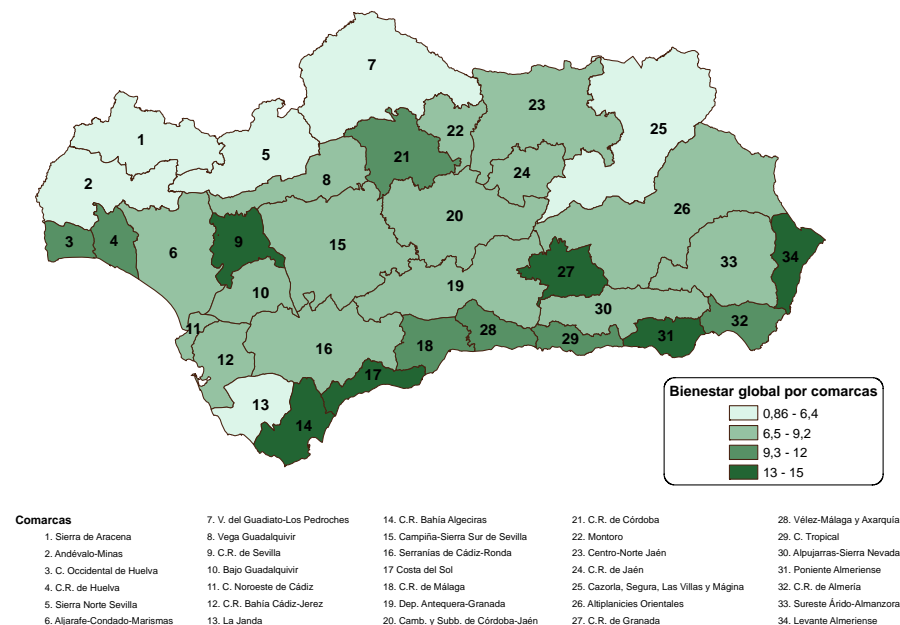
2.1. Análisis del bienestar global

Una vez que se ha elaborado un indicador del bienestar socioeconómico de las comarcas andaluzas utilizando el método DP2, se puede constatar que las puntuaciones mayores coinciden con los centros regionales y la franja litoral, obteniéndose, por lo general, puntuaciones inferiores en las comarcas de interior de Andalucía y en las de montaña.

De este modo, las diez primeras posiciones las ocupan la Costa del Sol, con una puntuación de 15,34; el Levante y Poniente Almeriense, con 15,13 y 13,73, respectivamente; les sigue el Centro Regional de Bahía de Algeciras, con 13,12; y los Centros Regionales de las capitales Sevilla (12,39), Granada (12,16), Málaga (11,74), Almería (11,72), Huelva (11,60) y la Costa Occidental de Huelva, con 10,53.

¹ Pena Traperó, J.B. (1977). *Problemas de la medición del bienestar y conceptos afines (Una aplicación al caso español)* Madrid, Instituto Nacional de Estadística.

Mapa 1. Distribución por comarcas del indicador DP2 global



Fuente: Elaboración propia. ESECA.

2.2. Análisis de indicadores parciales de bienestar socioeconómico

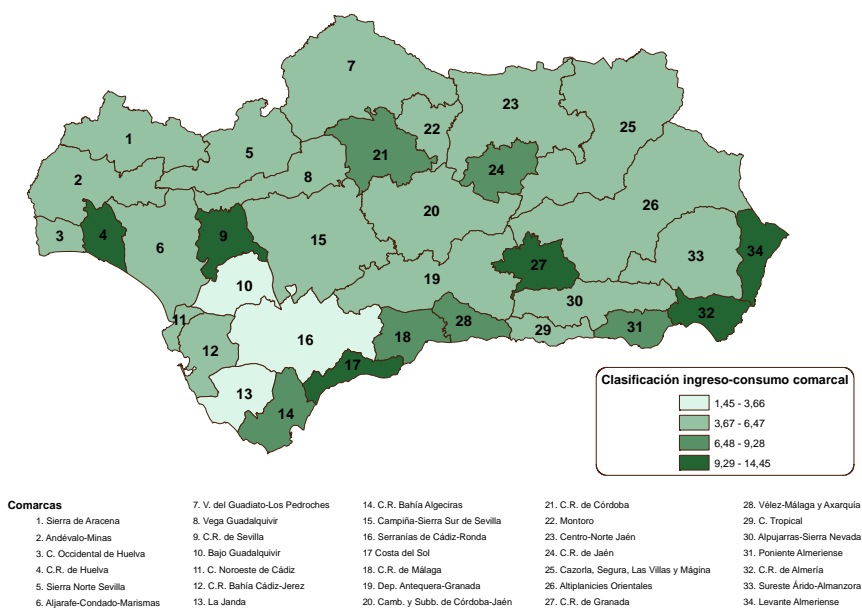
Existen grupos de indicadores en los que la relación territorial que favorece a las áreas metropolitanas y al litoral se invierte favoreciendo al resto de áreas. Estos indicadores son, sobre todo, los de dotación cultural y educativa, los de ingreso y consumo y, en menor medida, los de empleo. Sin embargo, siguen una distribución más parecida a la del indicador global de bienestar socioeconómico los demográficos y los referidos a infraestructuras de comunicación.

La clasificación comarcal del indicador demográfico verifica que las comarcas con mejor situación (mayor tasa bruta de natalidad y crecimiento vegetativo) continúan siendo las del litoral y los centros regionales, mientras que las que han obtenido una peor clasificación son las comarcas de montaña y del interior oriental de Andalucía. Desde este punto de vista, el demográfico, se observa una amplia diferencia entre el área occidental y la oriental, estando la primera caracterizada por poseer unas mejores puntuaciones. Del mismo modo, el área central de Andalucía sigue manteniendo un nivel medio respecto al resto de la Comunidad Autónoma.

Sin embargo, en el indicador parcial de empleo, se obtiene una distribución en la que las comarcas de la región oriental, que poseían unos niveles más bajos de bienestar en cuanto a demografía, ahora ocupan las primeras posiciones. Los centros regionales, por su parte, se mantienen en posiciones intermedias, con valores del indicador entre 5 y 9,32 puntos, exceptuando los de Córdoba y Huelva, que se encuentran entre las comarcas más desfavorecidas en este sentido.

El indicador parcial de ingreso y consumo queda determinado principalmente por las variables número de líneas ADSL por habitante y consumo de energía eléctrica. Los valores máximos de este indicador se obtienen en el litoral y en los centros regionales, pero también se aprecia que casi todos los territorios andaluces poseen valores muy similares, destacando únicamente por debajo los valores de las comarcas de La Janda, Bajo Guadalquivir y las Serranías de Cádiz y Ronda.

Mapa 2. Distribución por comarcas del indicador DP2 de ingreso y consumo.



Fuente: Elaboración propia. ESECA.

Sintetizando la información contenida en las variables referidas a dotación cultural y educativa por habitante (bibliotecas públicas, pantallas de cine y centros educativos), se obtiene que las zonas más favorecidas desde este punto de vista son las regiones de montaña, con la Sierra de Aracena, las Alpujarras-Sierra Nevada y el sureste Árido-Almanzora a la cabeza.

Sin embargo, el indicador de tiempo de acceso a una vía de alta capacidad y tiempo medio de acceso al hospital más cercano, proporciona una distribución muy similar a la representada por el indicador para el conjunto andaluz, en el que se encuentran más favorecidos los centros regionales y los grandes núcleos de población.

3.3. Evolución comarcal de los principales indicadores de bienestar socioeconómico

A continuación, se analiza la evolución temporal de las variables que mayor información aportan a cada uno de los indicadores socioeconómicos analizados en cada una de las comarcas andaluzas estudiadas. El objetivo es verificar si existe un proceso de convergencia entre los distintos territorios, para lo cual, se compara la posición comarcal en cada variable con respecto a los valores autonómicos y sus tendencias globales.

Con el fin de detectar patrones de comportamiento similares y definir con mayor claridad la situación actual y su evolución, se clasifican las distintas zonas según el grado de cercanía de sus indicadores con los promedios autonómicos. Así, para cada una de las variables seleccionadas se han establecido cuatro grupos de comarcas diferenciados en función del promedio de la serie temporal y de la tasa de variación media interanual.

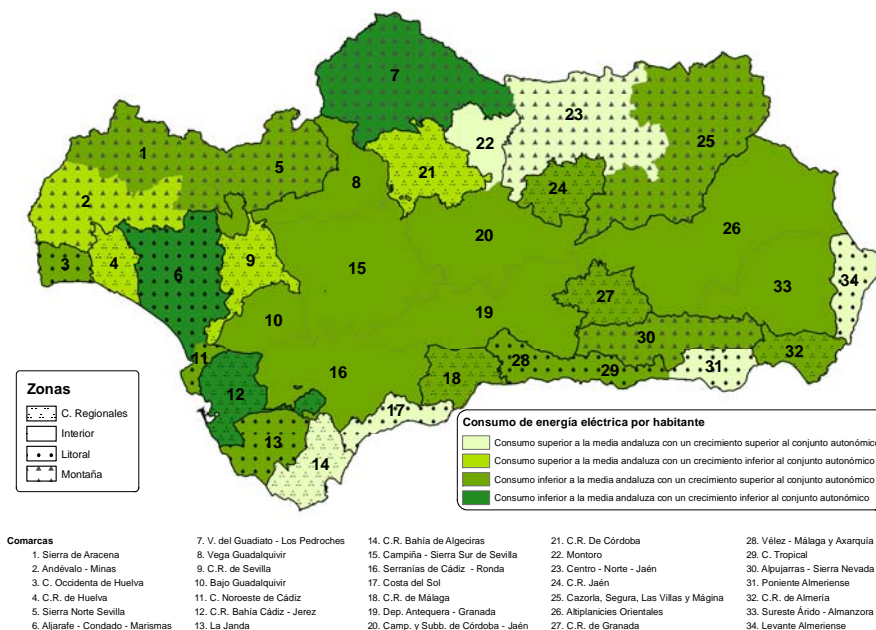
Indicadores en los que se aprecia mayor convergencia

El proceso de convergencia en la “Tasa de paro en menores de 25 años” en los distintos territorios andaluces entre los años 1998-2008 se constata en zonas en las que, pese a crecer más rápido que en el conjunto autonómico, su tasa se sitúa en niveles medios inferiores al promedio andaluz, situación que coincide con amplios territorios de Andalucía oriental y con algunos de las provincias de Huelva y Sevilla.

Cumplen esta característica más de la mitad de los centros regionales (Almería, Jaén, Granada, Málaga y Huelva), la mayor parte de las comarcas costeras, así como algunas zonas de interior y áreas de montaña entre las que destacan las Alpujarras-Sierra Nevada, Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina y Sierra Norte de Sevilla. No se pone de manifiesto un patrón de comportamiento homogéneo para este indicador según la ubicación geográfica, el relieve o la concentración de actividad económica de las comarcas analizadas, sino que se observa un cierto grado de convergencia de todas las zonas hacia niveles intermedios, siendo escasas las comarcas con una tasa de paro en menores de 25 años superior a la andaluza.

En el indicador “Consumo de energía eléctrica relativo”, el grupo de comarcas tiende a acercarse a la media andaluza, pese a haber tomado valores inferiores a los autonómicos durante el periodo considerado. Es el indicador de mayores dimensiones caracterizándose por incluir un amplio sector del territorio andaluz, que incluye a la mayor parte de las comarcas de interior y de montaña.

Mapa 5. Clasificación de las comarcas andaluzas según la convergencia de su Consumo de Energía Eléctrica con los valores autonómicos.

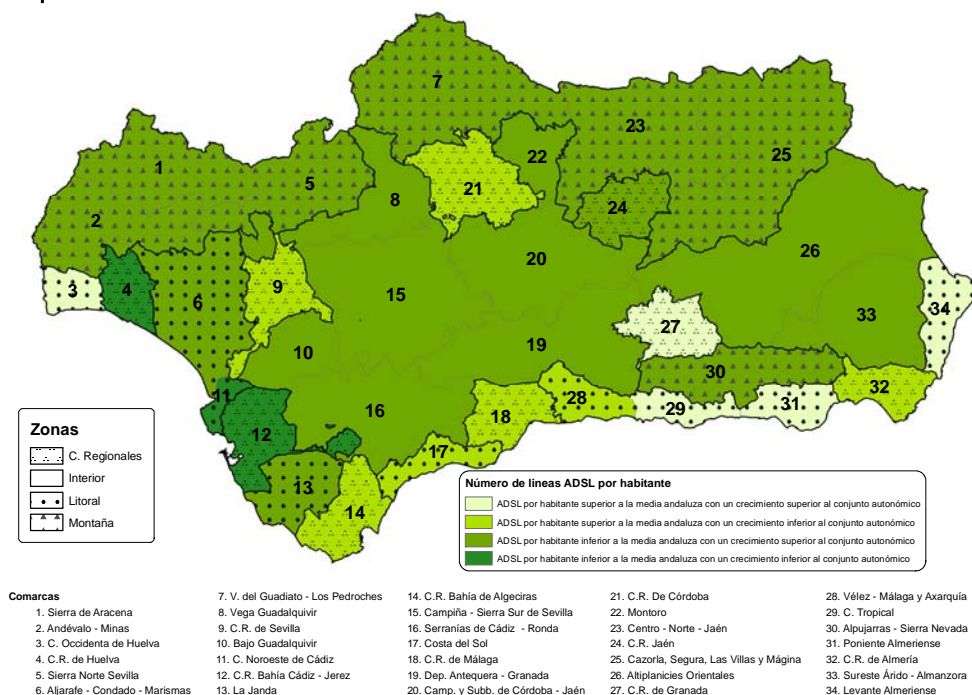


Fuente: Elaboración Propia

Los valores registrados por el indicador “Número de bibliotecas públicas por cada 10.000 habitantes” en las distintas comarcas andaluzas y su evolución en el periodo 2002-2007, ponen de manifiesto que el grado de bienestar social no siempre es más elevado en los centros regionales y áreas litorales, sino que en ciertos aspectos las zonas montañosas y de interior ocupan una posición más favorable. Todo ello, no obstante, en un entorno de convergencia a los valores medios en el que las posiciones extremas tienden a desaparecer.

Analizando la evolución del “Número de líneas ADSL”, la totalidad de las comarcas de montaña y zonas de interior de Andalucía quedan clasificadas en el grupo 3 puesto que cuentan con un número medio de líneas ADSL que, pese a tomar valores inferiores a los promedios autonómicos globales, tiende a acercarse a dichos valores con el transcurso de los años. De este modo, este indicador viene a ratificar, una vez más, la tendencia convergente que está experimentando el grado de Bienestar Social en las diferentes comarcas andaluzas. Por el contrario, son muy escasas las comarcas que se encuadran en el grupo 4, nivel inferior con evolución inferior.

Mapa 6. Clasificación de las comarcas andaluzas según la convergencia de su número de líneas ADSL por habitante con los valores autonómicos.



Fuente: Elaboración Propia.

4.4. Bienestar individual y su percepción entre la población andaluza

En la prospección de bienestar individual y su percepción se ha utilizado un estudio mediante encuesta telefónica a una muestra de 1.500 andaluces, estratificada en función de la zona de residencia (montaña, interior, litoral y centros regionales), la edad y el género de los entrevistados.

El 87,69% de los andaluces posee su vivienda en propiedad, una cifra superior a la nacional que se situaba en 2007 en el 82,8%. Por tanto, se observa una proporción menor de vivienda en alquiler (6,85%) que en el resto del territorio nacional, en torno al 10% ese mismo año. Los habitantes de áreas de montaña son los que representan el mayor volumen de viviendas en propiedad sin préstamo (68,56%). Le siguen el conjunto de zonas de interior en las que esta categoría representa el 65,74% de la muestra, frente al 51,79% en los centros regionales y el 50,83% en la zona Litoral.

Los andaluces dedican un 36,26% de los ingresos familiares al pago de la hipoteca o alquiler, mientras que los hogares con rentas inferiores a 1.200 € dedican un 41,61% de sus ingresos. Del mismo modo, los jóvenes con una edad comprendida entre los 18 y los 34 años destinan un 39,93% de sus ingresos a este concepto, más que cualquiera de los otros grupos.

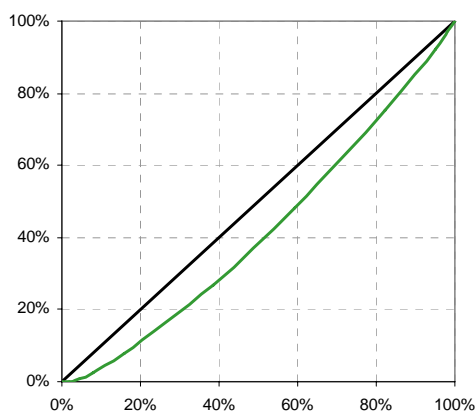
La media de años de la vivienda principal en Andalucía es de 26,35, aunque es mayor entre las viviendas de las zonas de montaña, en las que asciende a 37,73 años.

Por lo general, los andaluces están muy satisfechos con las condiciones de su vivienda, como así lo confirma una valoración de 9,20 puntos de promedio sobre 10. Aun así, la población residente en la zona del litoral ha dado la calificación más alta con una media de 9,30 puntos mientras que, los ciudadanos de la zona de montaña le otorgan una valoración inferior aunque muy cercana (8,98 puntos).

En cuanto a la situación económica de los hogares, se puede apreciar que el nivel de ingresos de los ámbitos territoriales analizados no es homogéneo, siendo los habitantes de las comarcas de interior y montaña los que perciben unos ingresos menores (si bien, es cierto que también poseen una proporción mayor de población con una edad más avanzada). En cualquier caso, el 30,49% y el 27,50% de la población residente en las zonas de montaña y en las zonas de interior percibe cada mes entre 900 y 1.200 € respectivamente, frente a un 18,07% de los residentes en la zona del litoral y un 19,23% de los ciudadanos de las áreas metropolitanas que perciben rentas mensuales mayores. Del mismo modo, el 57,94% de los hogares andaluces llega justo a fin de mes, el 35,13% consigue ahorrar parte de sus ingresos, mientras que el 6,93% gasta más dinero que ingresa.

Sin embargo, tal y como hemos avanzado en las principales conclusiones de este estudio, la valoración subjetiva sobre la situación económica particular de los ciudadanos es de 6,93 puntos sin que se lleguen a apreciarse grandes diferencias entre los distintos ámbitos territoriales analizados – el promedio es algo mayor en los centros regionales (7,08), superando levemente los resultados del litoral, interior y montaña, con 6,81; 6,71 y 6,77; respectivamente. Esta circunstancia se puede apreciar gráficamente a través de una curva de Lorenz en la que se constata la cercanía del conjunto de puntuaciones obtenidas a la recta de equidistribución.

Gráfico 2. Curva de Lorenz para la valoración de la situación económica del hogar.



Fuente: Observatorio de la calidad vida de los andaluces.

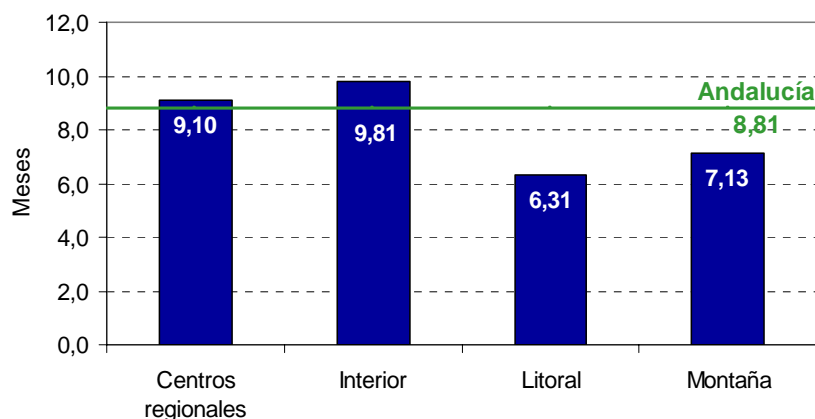
También se hallan algunas diferencias leves en la valoración de la situación económica que hacen los hombres y las mujeres siendo algo superior la de estos últimos, 7,10 puntos de promedio frente a los 6,78 que otorgan de media las mujeres andaluzas.

Por lo que respecta al empleo, aunque el contrato más habitual en cada uno de los niveles de renta es el indefinido, se constatan algunas diferencias en el sentido de una mayor proporción de contrato temporal en los niveles de renta familiar más bajos: un 57,57% en familias con un nivel de renta inferior a 1.200 €; un 45,98% en familias con un nivel de renta entre 1.200 y 2.000 €; y un 45,75% en familias con un nivel de renta de más de 2.000 €.

El tiempo medio en situación de desempleo del cabeza de familia es de 8,81 meses para el conjunto andaluz. Sin embargo, se observa que el tiempo medio es menor en el litoral donde se accede a un empleo en 6,31 meses por término medio, seguido de las áreas de montaña en la que se accede en 7,13 meses. Por el contrario, en las áreas de interior y los centros regionales la media se encuentra en 9,81 y 9,10 meses, respectivamente. El tiempo en situación de desempleo también aumenta cuando los ingresos familiares superan los 2.000 € mensuales, con una media de 10,21 meses.

El tiempo medio que invierte un ciudadano andaluz en desplazarse a su lugar de trabajo es de 37,95 minutos; sin embargo, estos tiempos se reducen en las áreas de montaña, cuyo promedio desciende hasta los 27,66 minutos. En las zonas de interior y del litoral los tiempos medios también son inferiores la media andaluza, con valores de 36,43 y 33,30, respectivamente. Por el contrario, en los centros regionales el tiempo medio es de 40,59 minutos, superior a la media andaluza.

Gráfico 3. ¿Cuánto tiempo lleva desempleado el cabeza de familia? Según zona. Año 2009.



Fuente: Observatorio calidad vida de los andaluces.

El 85,12% de los andaluces que se encuentran trabajando actualmente no han cambiado de trabajo en los últimos dos años (1,25 empleos de media). Sin embargo, al observar este dato en función de la variable nivel de ingresos mensual, se observa que las personas que poseen unos ingresos inferiores a 1.200 € son las que han tenido un número mayor de empleos, más concretamente, 1,35 empleos de media.

Igualmente, hay que destacar una menor rotación en el empleo en las áreas de montaña y en las comarcas de interior que en los centros regionales, pero sobre todo, es en la franja litoral donde más se cambia de empleo.

Del conjunto de cuestiones valoradas en relación con el entorno de trabajo, los trabajadores andaluces se encuentran más satisfechos con la relación con los compañeros de trabajo (9,12); seguida de la valía en su trabajo (8,91) y la seguridad e higiene (8,52); mientras que están menos satisfechos con la posibilidad de promoción y mejora (6,85); el sueldo relacionado al puesto (7,25) y los ingresos/salario (7,35).

Respecto al uso que los andaluces hacen de su tiempo libre, se constata que se dedican por término medio 25,93 horas semanales al ocio y al tiempo libre, si bien, los hombres dedican 6,59 horas más semanales que las mujeres al ocio. El tiempo medio dedicado por los hombres al ocio asciende a 29,29 horas semanales, mientras que las mujeres sólo disfrutan de 22,70 horas.

De las actividades culturales y de ocio que realizan los andaluces, las más frecuentes son ver televisión (78,59%), pasear (69,68%), reunirse con los amigos (67,67%) y actividades familiares (66,28%), mientras que es menos habitual la asistencia a museos (6,51%), teatro (6,91%), conciertos (7,97%) y exposiciones (7,97%).

Ver televisión resulta más frecuente entre la población con una renta baja (81,41%) que entre la población con una renta alta (72,56%). Por lo demás, la población con una renta media y alta realiza más actividades de tipo cultural y de ocio que la población con ingresos menores (en concreto un 53,03% frente a un 24,31% de la población con una renta baja). Asimismo, un 77,92% de la población con una renta alta se ha reunido con amigos, mientras que el porcentaje se reduce a un 57,97% de la población con una renta baja. Igualmente, un 44,18% de la población con mayores ingresos ha visitado un centro comercial frente a un 27,34% de la población con menores ingresos.

Por último, los andaluces se muestran optimistas con su futuro personal, un dato que confirma la calificación de 8,01 puntos de promedio en una escala de 0 a 10. También valoran su estado de ánimo general como bueno, obteniéndose una calificación promedio de 8,27 puntos en una escala de 0 a 10.

Es difícil encontrar diferencias significativas entre los andaluces, ya sea desagregando la muestra en función del sexo, nivel de renta, edad o hábitat de residencia. Como se ha comentado anteriormente, si bien se hallan diferencias algo mayores en la valoración de la situación económica, sin llegar a ser concluyentes, existe una mayor unanimidad en puntuar más alto la satisfacción con la vida en general, el futuro personal o la felicidad.